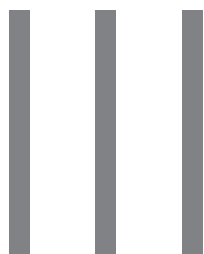


P A R T E



Desafíos del desarrollo humano sostenible

En esta sección se analiza un conjunto pequeño pero relevante de desafíos cuya atención es crucial para mejorar los niveles de desarrollo humano en Centroamérica. Un desafío representa un rezago del desarrollo humano, y se estudia en profundidad con el fin de precisar sus implicaciones sobre la calidad de vida de la población. Se convierte en un desafío regional cuando se presenta en tres o más países del Istmo.

Por la naturaleza del abordaje, este segmento se basa en investigaciones que utilizaron fuentes primarias de información, así como en estudios complementarios realizados para profundizar en las distintas materias. Para una comprensión más completa de cada desafío, los temas fueron tratados desde diversos ángulos, incluyendo la dimensión legal e institucional. Además se hacen comparaciones con estándares internacionales, para valorar el desempeño regional desde una perspectiva comparada. Se hace referencia a los capítulos del apartado “Panorama regional” en aquellos aspectos en los que resulta necesario contextualizar el análisis o fundamentar rasgos de la evolución reciente del Istmo, lo cual confiere un valor agregado a esa sección.

En cada uno de los desafíos se busca ahondar en el conocimiento de las razones que explican la situación y sus implicaciones para el desarrollo humano, así

como en las principales acciones de política pública ejecutadas en los ámbitos nacional y regional para enfrentarla.

El análisis en profundidad de temas que se consideran desafíos se viene efectuando desde la publicación del *Primer Informe Estado de la Región* (1999). Aunque los asuntos planteados en anteriores ediciones en su mayoría no han sido resueltos y, como destaca este Cuarto Informe, persiste una acumulación de rezagos, la mayor parte de ellos se ha transformado y adquirido dimensiones o magnitudes distintas. Tal es el caso de los desafíos expuestos en el Tercer Informe: expulsión de la población (migraciones), necesidad de ampliar las opciones laborales de los habitantes, garantías para el derecho a la alimentación y a la salud, promoción de la estabilidad democrática, lucha contra la corrupción, fortalecimiento de los gobiernos locales, protección del patrimonio natural y requerimientos energéticos para impulsar el desarrollo regional.

Incluso los rezagos señalados en los dos primeros Informes siguen vigentes. Asuntos como la disponibilidad y calidad del agua, las oportunidades para la niñez y la adolescencia, junto a desafíos más

generales como la equidad social, el desarrollo económico, la acción regional, la gestión ambiental y la multiculturalidad, continúan pendientes en la agenda centroamericana.

A diferencia de los tres Informes precedentes, en este se incluye un conjunto más reducido de temas, a fin de abordarlos con mayor profundidad. La escogencia más acotada no implica que esos asuntos sean los únicos que afronta la región. La selección tiene que ver, entre otras razones, con los señalamientos recibidos en el proceso de consulta para la formulación del temario del Informe, así como con la dinámica de la coyuntura regional.

En esta ocasión el Informe aborda dos áreas temáticas. La primera es el desafío de consolidar Estados de y para la democracia, y su análisis se centra en las capacidades de los Estados centroamericanos para resguardar y promover los sistemas democráticos. La segunda es el desafío de la gestión del riesgo ante el cambio climático; se busca identificar los sectores y territorios más vulnerables a ese fenómeno, y señalar las principales implicaciones sociales, económicas y ambientales que estos sufrirían, de concretarse las proyecciones en esta materia.